

## Entrevista a Hermana Gracelia Molina



¿Cómo nace el carisma de la música en usted?

*Desde niña, viví inmersa en el ambiente musical, porque todos mis hermanos son músicos y coralistas.*

*Estudí música desde los 7 años e integré varias agrupaciones musicales. Cuando a los 17 años me uní al trabajo pastoral en mi ciudad natal, comencé integrando el Coro Parroquial San Antonio. Luego fundé el coro infantil e integré otros dos grupos de apostolado. A los 20 años, decidí dejarlo todo y seguir el llamado que sentía en mi corazón a ser sólo suya. Y aquí en nuestra Congregación de Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús, he continuado mi labor musical no sólo en el servicio litúrgico, sino en el ámbito pastoral, en nuestros colegios y en nuestra casa de formación, a través de clases de guitarra y otros instrumentos, con lo que hemos podido conformar un hermoso ministerio de música con las Hermanas de mi comunidad religiosa. La Congregación me ha confiado esta tarea e impulsó también la grabación de mi primera producción discográfica titulada “cantaré Alabanzas”*

¿Cómo se mezcla la experiencia evangelizadora entre la orden de religiosas y la música?

*Sin duda alguna, el canto y la música evangelizadora constituyen hoy por hoy en nuestra Iglesia, un medio eficaz para llevar corazones a Dios. Mi Congregación de Hermanas Agustinas Recoletas es muy conciente de ello, y*

*hace uso de los diferentes medios artísticos y tecnológicos para conquistar almas para nuestro Señor Jesús; y la música evangelizadora es uno de los principales medios, por esto nos hemos planteado llevar adelante varios proyectos musicales, hasta ahora con gran éxito, para la gloria de Dios. Entre ellos la grabación del Cd “Cantaré Alabanzas”, con la participación de nuestras religiosas en los Coro, la puesta en marcha en todos nuestros colegios del Festival “Un canto a la beata maría de San José” (nuestra fundadora) y luego la participación de las diversas ganadoras en un festival Nacional y la creación de un ministerio de música integrado por nuestras jóvenes novicias y Hermanas de la Congregación para seguir llevando la palabra de Dios expresada en el canto. Es así como conjugamos nuestra labor formativa, asistencial y evangelizadora con el don de la música, haciendo vida estas palabras de nuestro Padre San Agustín: “Oramos cantando y cantamos para que la comunidad ore.”*

¿Cómo se inspira al momento te componer una letra musical?

*Cada tema, tiene su historia y su gracia. Cada uno refleja un momento del paso de Dios por mi vida. Algunos surgen en un momento de oración frente al Santísimo sacramento o ante la Palabra de Dios, otros en la soledad de mi habitación, en tiempo de reflexión, algunos simplemente ante el teclado, al elevar mi pensamiento a Dios. En fin, no podría decir exactamente porque el Señor se vale de muchos medios para regalarnos sus cantos tal y como Él lo desea hacer a través de estos pobres instrumentos que somos.*

¿Cómo nace la semilla vocacional para que usted se consagre religiosa?

*Nací en el seno de una familia con profundos valores cristianos y fui conociendo al Señor desde el ejemplo de mis padres y luego, de mi hermano Antonio, hoy sacerdote. A raíz de su vocación yo me integré con él, en la misión evangelizadora de nuestra parroquia, allí trabajé 4 años, mientras conjugaba esta labor con mis actividades musicales y académicas. Una noche, visitando junto a Antonio, las hermanas de esta Congregación, una de ellas me preguntó si yo no tenía vocación. Lógicamente respondí que no, pero esa noche en la soledad de mi habitación comprendí que aquella pregunta irrumpió en mi corazón y se clavó en él hasta hoy, dando respuesta a aquello que sentía meses atrás y que aún no lograba definir. Ahí estaba la respuesta: ser esposa de Jesús, mi Amado. Caminé entre dudas y con temor de fallar en mi elección, pero finalmente, no pude resistir más la voz de Dios que me invitaba a seguirle y caí de rodillas en la soledad de mi habitación y llorando le dije “Está bien, Sí. Hoy te digo Sí” Para la gloria de Dios ese Sí se ha convertido hoy en una alianza de amor sponsal hasta la eternidad. Y desde este espacio quiero gritarle a los jóvenes del mundo: No temas! Jesús te necesita! Lánzate en sus brazos y experimentarás la dulzura de su amor, un amor que nunca falla y que se da sin medidas.*

¿Cómo describiría la vida religiosa?

*La Vida religiosa es un camino de constante conversión, hasta hacernos una con el Amado de nuestras almas. Esta tarea no tiene fin, siempre necesitamos crecer, configurarnos con Jesús, y lo hacemos mientras vamos encontrando su rostro ante el hermano necesitado, es por eso que nos sentimos llamadas y*

*comprometidas a colaborar con la obra redentora de Dios en medio de la humanidad. Nuestra vocación es una respuesta al amor primero de Dios. Le amamos porque Él nos amó primero. Le elegimos porque Él nos eligió primero. Caminamos alegres en la respuesta amorosa de aquel, quien es el Todo de nuestras vidas y procuramos irradiar su alegría para que otros también le conozcan y le sigan. Y todo esto lo hacemos en actitud constante de oración y sobretodo de discernimiento de su voluntad en nuestras vidas, a fin de llegar a ser plenamente auténticas y por consiguiente plenamente felices, aún en las situaciones de dolor que conlleva toda vida humana.*

Por: María Velázquez Dorantes /  
[mary\\_vd@hotmail.com](mailto:mary_vd@hotmail.com)